

## Elecciones al Rectorado de la UAL Participación masiva

## Molina gana unas elecciones apretadas

El ex vicerrector de Profesorado, Calidad e Innovación Docente consiguió el 50'98% de los votos, ganando en personal docente y alumnos; mientras que su oponente, Carmelo Rodríguez, sólo obtenía el apoyo decido del PAS, quedándose con un 43'70%

ALMUDENA FERNÁNDEZ / SIMÓN RUIZ  
REDACCIÓN

La familia universitaria se movilizó ayer de forma masiva, superando o igualando, según sectores, los resultados de los anteriores comicios. El desenlace ha sido que Pedro Molina será el rector de la Universidad de Almería (UAL) durante los próximos cuatro años.

Molina y su contrincante, Carmelo Rodríguez Torreblanca, acudieron casi a la vez a las urnas - alrededor de las once de la mañana - y ambos alabaron la gran cantidad de votantes. El rector saliente, Alfredo Martínez Almécija, se hizo esperar algo más y no depositó su papeleta hasta la una de la tarde.

## La clave de los estudiantes

Los dos candidatos pasaron buena parte de la jornada cerca de las urnas, que se cerraron a las siete, y cuyo escrutinio se alargó hasta las diez de la noche cuando se anunció que los profesores y alumnos habían dado el poder al Pedro Molina. Los porcentajes de apoyo tardaron algo más y a las once, la Junta Electoral desveló que Carmelo Rodríguez se había quedado con un 43'70%, Pedro Molina con un 50'98% y el voto en blanco supuso un 5'32%. Molina ganó entre las filas del profesores y alumnos, mientras que el personal de administración y servicios dio su apoyo a Carmelo Rodríguez.

Las diez mesas que se habilitaron (seis para alumnos, tres para profesores y una para el personal de administración y servicios) en la Sala Bioclimática de la Facultad de Humanidades, más otra más en la Escuela de Relaciones Laborales, comenzaron a recibir votos a las diez de la mañana. Fueron pocos los momentos de tranquilidad frente a las urnas debido a la masiva afluencia,

aunque no hubo que lamentar incidentes. Aún así, por el campus aparecieron algunos folletos del sindicato CNT abogando por la 'libre organización de los estudiantes' y pidiendo la abstención en las elecciones.

De todas formas, haciendo caso o no de este 'consejo', sólo el 23 por ciento de los universitarios acudieron a depositar su papeleta. Pese a suponer únicamente unos 3.000 de los 11.700 alumnos, las cifras pueden tomarse con optimismo, si se compara con la participación del alumnado en otras elecciones.

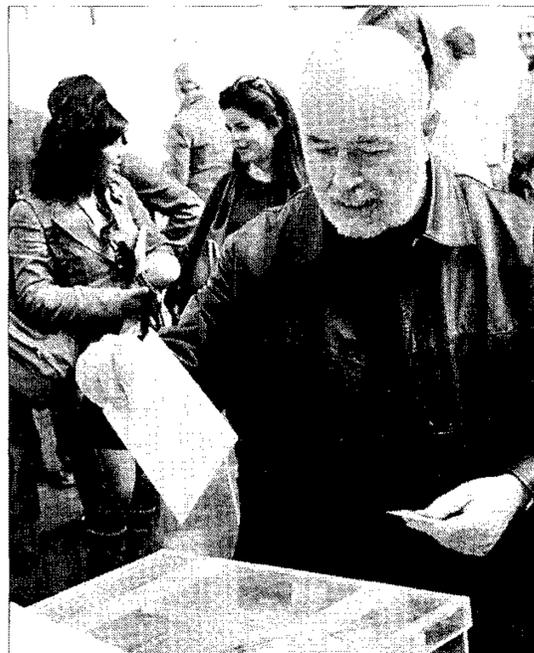
Los profesores tampoco quisieron perderse esta cita cuatrienal. Este sector, denominado personal docente e investigador (PDI), se divide en doctores, no doctores y contratados. Los primeros fueron los más decididos en estos comicios (94%), le siguió el funcionario no doctor (78%) y, por último, el PDI contratado (78'24%). El personal de administración y servicios (PAS) también ha cumplido ampliamente con su derecho a votar, con un 90 por ciento de participación.

## El recuento

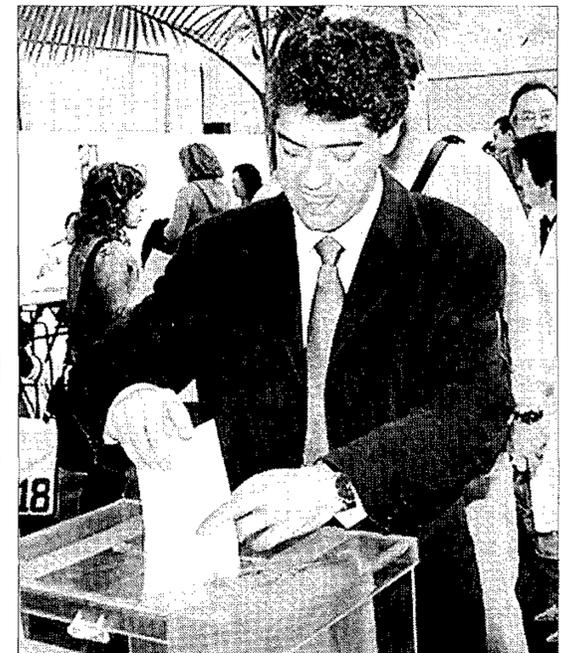
Desde que poco después de las diez de la noche empezara a perfilarse Pedro Molina como ganador, comenzaron a sonar los móviles insistentemente. Martínez Almécija, aún en la sala de votaciones, se fundió en un abrazo con Pedro Molina, vicerrector de su equipo de gobierno durante nueve años. Poco después, en el Rectorado, hacía lo mismo con otro pilar de su equipo de gobierno y que finalmente no consiguió el apoyo necesario para sucederle: Carmelo Rodríguez Torreblanca. Los tres se abrazaron y, en los pasillos, comenzó a hablarse de integración. Cómo se materializa se verá en los próximos meses.



■ La Sala Bioclimática de la UAL acogió las diez mesas para elegir al nuevo rector. / FOTOS: RICARDO GARCÍA



■ Pedro Molina deposita su voto en la urna.



■ Carmelo Rodríguez votó a las once en punto de la mañana.

## Molina: "Ésta tiene que ser la Universidad de los estudiantes"

■ A las diez y media de la noche, la sala de juntas del Rectorado se abrió para dar una rueda de prensa improvisada del rector saliente, Alfredo Martínez Almécija, y el candidato electo, Pedro Molina. El nuevo máximo dirigente de la Universidad almeriense, se mostraba serio ante los medios y daba las gracias a los que habían votado por él y la plataforma de estudiantes (dPM) que lo ha estado apoyando durante la campaña. Molina dio las gracias a los estudiantes, que respaldaron su candidatura en un 62 por ciento, y recordó que la UAL "tiene que ser la universidad de los estudiantes".

Para su adversario en las urnas, Carmelo Rodríguez, también tuvo algunas palabras. Destacó la votación tan reñida y que mantuvo a ambos equipos con la respiración contenida durante las horas de recuento. Dijo de Carmelo que había sido "un buen contrincante, un bueno profesor y un buen compañero de equipo de gobierno".

Se levantó de la mesa de esa rueda de prensa expresando su deseo de "ser reo de este acuerdo para cumplir la palabra que he dado a la comunidad universitaria" y advirtió que iba a cumplir su anuncio de celebrar su victoria con chocolate y churros.

## Carmelo Rodríguez: "Colaboraré para que haya integración"

■ Carmelo Rodríguez Torreblanca abrazó a Pedro Molina alrededor de las diez y cuarto de la noche cuando el escrutinio de todas las mesas confirmaba a este último como nuevo Rector de la Universidad de Almería. Fue el momento en el que Rodríguez reconoció su derrota en las urnas, pero al mismo tiempo aprovechó para reiterar su mensaje de que es posible la integración de los dos sectores que se han enfrentado en los comicios de ayer.

En los pasillos del Rectorado, Carmelo Rodríguez felicitaba de nuevo, ante los medios de comunicación, a Pedro Molina y al

mismo tiempo agradecía el apoyo que recibió durante la jornada electoral de ayer. "Siempre hemos sido amigos", dijo Rodríguez Torreblanca a la hora de hacer balance de sus años en el equipo de gobierno en la UAL en los que ha compartido responsabilidades con Pedro Molina.

Finalizadas las elecciones, llega el día después, día en el que Rodríguez Torreblanca considera que se deben empezar a dar los pasos para la prometida integración de toda la comunidad universitaria. "Yo colaboraré, pero el paso lo tiene que dar él", sentenció.

**Elecciones al Rectorado de la UAL** Así votaron los universitarios

	CENSO	VOTANTES	PEDRO MOLINA	CARMELO TORRES	BLANCO
	454	444	217	203	20
<b>Pedro Molina</b>	59	56	34	19	3
<b>Carmelo Rodríguez</b>	330	279	157	109	11
50,98%	43,70%	452	412	119	244
	11.628	2.816	1.648	1.011	127

## Un voto ponderado para elegir un rector

■ A.F.V.  
REDACCIÓN

El peso de cada voto no es el mismo. Para extraer los resultados finales se ha seguido un procedimiento de voto ponderado de acuerdo con los porcentajes correspondientes a cada sector en el Claustro Universitario, según fijan los Estatutos de la UAL.

De esta forma, pese a que son 11.700 los universitarios que estaban llamados a las urnas, su voto suponía sólo un 25 por ciento. El sector del personal docente e investigador (PDI) doctor se lleva la mayoría del peso de estas elecciones con un 51 por ciento. El 14 por ciento se corresponde con el resto de personal docente e investigador, según este esquema: PDI funcionario no doctor es el 6 por ciento y el contratado un 8. El personal de administración y servicios (PAS) supone el 10 por ciento de estos votos.

Las elecciones al Rectorado de ayer han movilizado a buena parte de los censados. Incluso el porcentaje estudiantil, tradicionalmente muy bajo, ha alcanzado cotas muy importantes y se ha elevado hasta el 23%, más del doble, por ejemplo, que en otras elecciones a Rectorado en universidades andaluzas.

### Los docentes

El profesorado en su conjunto pasó del 90% de participación. De los 513 profesores funcionarios votaron 500, o sea, que sólo 13 de 513 no acudieron a las urnas de una de las tres formas que contempla el reglamento electoral de la UAL, el voto por correo, el voto anticipado o el voto presencial ayer, el día de la elección.

En el cuerpo de los profesores contratados votaron 279 de 330 y en el Personal de Administración y Servicios 412 de 452.

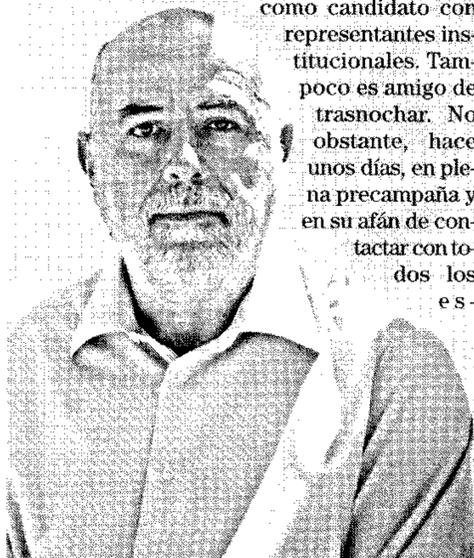
Fue, en suma, una jornada electoral marcada por la participación.

## Elecciones al Rectorado de la UAL Los protagonistas

## Pedro Molina García// El compromiso humanista

SIMÓN RUIZ  
REDACCIÓN

Su nombre completo es Pedro Roque. Sus apellidos, Molina García. Catedrático de Filosofía de la Universidad de Almería, el candidato Pedro Molina no es muy amigo de llevar corbata. Apenas se la ha puesto en las últimas semanas,



salvo cuando tenía reuniones como candidato con representantes institucionales. Tampoco es amigo de traspasar. No obstante, hace unos días, en plena precampaña y en su afán de contactar con todos los

estudiantes, logró estar en dos pubs hasta las tres de la mañana. En uno de ellos recordó su etapa de estudiante con un grupo de Erasmus.

“Cuando era joven podía estar sin dormir hasta dos días seguidos, tomando, lógicamente, mucho café. Después me tiraba horas y horas durmiendo. Ahora ya no puedo con esos excesos”. El filósofo ha cambiado de filosofía de vida. Le gusta madrugar y practicar ejercicio físico a muy primera hora de la mañana. Lo hace por devoción y por obligación. La diabetes obliga a curarse.

Pedro Molina es el fiel retrato del hombre tranquilo, aquel al que muy pocas cosas alteran. Tan sólo eleva un poco el tono cuando se entra en profundidad en determinadas cuestiones políticas. Cuentan de él que en su amistad con Pepe Guerrero uno pone las ideas y otro las desarrolla. El ideólogo sería Molina. El estratega, Guerrero.

El candidato Molina, que traspasó en el año de los Juegos la barrera de los 60, ha dado más abrazos y ha estrechado más manos en apenas un mes que en muchos años de su vida. Es Pedro Molina una persona a la que le gusta agradecer que se le escuche, al menos, durante cinco minutos.

Es cierto que el filósofo ha sido capaz de dar

toda una lección magistral cuando un periodista le hacía una pregunta al inicio de la carrera electoral, pero también de ir directamente al grano en esta última fase de la campaña. Lo bueno, si breve, dos veces bueno.

Este catedrático que se autoproclama como progresista ha vivido el fenómeno de la inmigración en primera persona y en muy diversos ámbitos. Por ejemplo, cuando tuvo que negociar con un grupo de trabajadores extranjeros para que pusieran fin a un encierro en la UAL, donde acudieron a reclamar ‘papeles’ en lugar de Ciencias y Letras. O por ejemplo, tomando como base la influencia que ha tenido la población inmigrante para transformar nuestra geografía social y humana, algo que, en cuanto antropólogo, no le es en nada ajeno.

Hombre de profunda dimensión humanista, en el compromiso personal ha anudado los diferentes caminos por los que transitó a lo largo de su vida: el de su formación filosófica marxista; el de su ya larga militancia política en las filas de la izquierda (fue candidato del PCE en las primeras elecciones democráticas); y el de su constante trabajo por la universidad, empezado en los viejos tiempos del Colegio Universitario de Almería. Era como si estuviese escrito que tenía que acabar siendo Rector.

## Almécija dice adiós “con las cuentas claras”

A.F.V.  
REDACCIÓN

El rector saliente, Alfredo Martínez Almécija, acudió a depositar su papeleta a la una y cuarto de la tarde. Votó “al futuro de la UAL” y dejando una universidad “como me hubiese gustado a mi recibir”, aclaró. En esta línea, recordó que deja “consolidados” 36 millones de euros para las infraestructuras de los próximos cuatro años y que la deuda de la Universidad de este año “se queda pagada” por lo que “en caja se queda un buen dinero para gestionar”. Aún así, Almécija anunció que hasta el 31 de marzo se estará realizando una auditoría.

El que ha sido rector de la UAL durante diez años se despidió de la gestión del campus con una espina clavada: no haber conseguido una presencia “real y efectiva” de la Universidad en el centro histórico.

## Derecho a equivocarse

Respecto a los comicios, el rector saliente se mostró contento de que ambos candidatos saliesen de su equipo de gobierno. Al que ocupará su despacho, sin que aún se supiese su nombre, sólo quiso decirle que tiene derecho a equivocarse “pero que utilice este derecho de forma prudente y escasa”. De Pedro Molina, dijo que es “una apisonadora” por su afán de trabajo y de Carmelo Rodríguez señaló que “es listo y sabe rodearse de equipos compactos”.

El principal reto al que deberá someterse el nuevo rector, según el veterano que ya se despide, “no es tanto la incorporación al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), que ya viene impuesta sino la necesidad de que la UAL se especialice y se convierta en un referente nacional en ámbitos como el turismo, la agricultura o la piedra natural. Para Martínez Almécija, si el nuevo rector se preocupa sólo por el EEES “se está quedando en el hall” y por ello apuesta por crear másters altamente cualificados.

El futuro de Alfredo Martínez Almécija, a partir del próximo curso, será volver a su cátedra en Ciencias Matemáticas. Lleva once años sin dar una clase, pero dice que echa de menos ese contacto con los alumnos. Desde que en 1993 se constituyó la UAL, Martínez Almécija ha estado implicado en la gestión de esta Universidad y no fue hasta el último día de presentación de candidaturas, el 2 de marzo, cuando desveló públicamente que no se presentaba a la reelección.

## Carmelo Rodríguez Torreblanca// La vocación por el trabajo

EDUARDO D. VICENTE  
REDACCIÓN

Carmelo Rodríguez Torreblanca, casado, mayor de edad, padre de dos hijos, nació en el seno de una familia humilde de barrio. Su padre, Francisco, era calafate en los astilleros del Puerto. Su madre, Pepita, ama de casa.

De niño jugaba en las entrañas del casco antiguo. Su generación fue una de las últimas que pudo disfrutar de la vida en la calle. Aún quedaban solares por explotar y anchurones de tierra que se convertían en campos de fútbol donde dos piedras, o loscos como le llamamos en Almería, hacían de portería.

Carmelo fue un niño ejemplar, de los que como se decía antes, nunca le daba un disgusto a sus padres ni defraudaba a un amigo. Dotado de una inteligencia poco común, no tuvo que sacrificarse para destacar en los estudios. Siempre fue el número uno de su clase, pero nunca un empollón al uso. Jamás alardeó de los sobresalientes, tan habituales en su expediente, ni hizo distinciones a la hora de elegir las amistades. Todo lo contrario, su personalidad le hizo ganarse la confianza de los perdedores, de los estancados en el muy deficiente. No hubo un solo compañero que

no se alegrara cuando al terminar el Bachillerato, fue premiado con dos semanas de vacaciones en el Castillo de la Mota por tener uno de los mejores expedientes académicos a nivel nacional.

A su facilidad para los estudios, hay que sumar también su capacidad para enamorar a adolescentes en sus años de soltero, cuando lucía una espléndida melena rizada al estilo Maradona y un bronceado perfecto que no necesitaba el sol para mantenerse. Además, era uno de esos tipos que derramaban ternura en cada gesto y le brillaban los ojos como faros en la madrugada cuando se emocionaba con las canciones de Serrat.

Entre sus grandes pasiones de juventud estuvo el fútbol. Carmelo fue un buen media punta, un delantero habilidoso al que todos querían tener en su equipo. Esta afición la trasladaba los domingos al estadio. Vivió en primera persona la época dorada de la A.D. Almería, el ascenso y después la desaparición. Desde entonces no ha vuelto a enfundarse su camiseta de aficionado.

Después llegó su etapa universitaria. Se marchó a Granada a exhibir su vocación de matemático. Allí dio otra gran

lección de estudiante y de compañero. Sacó adelante la carrera con la máxima puntuación sin renunciar jamás a una noche de fiesta con los amigos. Al finalizar los estudios regresó a Almería y unos meses después, ya estaba dando clases de Estadística entre alumnos que parecían mayores que él.

En su afán de seguir creciendo, Carmelo se ha tomado en serio el complicado reto de ser Rector. En el camino ha ido dejando mucho tiempo y algunas deudas que es necesario saldar, las que ha contraído con los amigos que seguimos esperando su regreso.

